

PAX

SUPLEMENTO AL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO

Año I - Núm. 10 ALMERÍA 14 Octubre 1945

FIESTA del PILAR. Fiesta de la Hispanidad

Al escribir el nombre bienamado de la Virgen del Pilar con motivo de su festividad, sentimos la honda emoción que produce el sacar a la luz del sol y al aire vivificador los recuerdos más íntimos y las páginas más hermosas, escrita por los españoles.

Porque eso es la fiesta, la página de nuestra Hispanidad, la que es razón y causa del enorme in-folio de una historia como la nuestra que sería capaz de llenar de gloria a un puñado de naciones.

Es nuestra fe de bautismo, pues nosotros nacimos al ser nacional cuando nacimos a la Fe, y en ésta nos engendró el Corazón maternal de María, en aquella su visita en carne mortal a Zaragoza.

No lo dudan, os es el origen de nuestra grandeza — porque lo fué de nuestra vida — y, supuesto eso, ¿qué tiene de extrañar que hayamos escrito una historia tan enorme? Lo raro sería no haberla vivido, porque fuerzas gigantes hubo en nuestro nacimiento en los brazos de la

Virgen y firmeza en su Pilar. Ese nombre es testimonio de algo que nos honra, el claro indicio de esa «santa rebeldía española» que nos llevó en la Historia a ser hispanos siempre, rechazando cuanto hizo humillar nuestra independencia o torcer el claro surco de nuestra vida. La Virgen nos visitó porque fuimos rebeldes a la predicación del Apóstol, y Ella, a golpe de corazón, fijó para siempre nuestra rebeldía en lo Católico, en el amor a su Hijo, en la obediencia a la Iglesia, dándole por base el cimiento inquebrantable de su Pilar Santo. Fuimos de Dios porque la Virgen quiso, y para demostrar que lo quiso y lo realizó nos queda ese Pilar gastado por los besos del amor y de la gratitud.

Ese Pilar que fué eje sobre el que giró nuestra Historia, y que un día de su fiesta, un doce de octubre, completó el mundo, al mando de nuestros Reyes Católicos y al impulso de nuestra Fe.

M. M.

El DOMUND—Domingo Mundial de la Propagación de la Fe—es la verdadera fiesta de la Apostolicidad. El gran día de la Catolicidad, porque la Iglesia es Madre de todos a través de todos los tiempos y en todos los países hasta el último confín del mundo. (Cardenal Van Rossum).

PATRIA

Ama siempre a tus prójimos, y más que a tus prójimos a tus padres; y más que a tus padres a tu Patria.

¿Quién adivina cuya es esta sentencia? Más ya. Es de tipo filosófico y de orden religioso. Será pues de un filósofo y de un asceta. Este se llama Agustín, Obispo que fué de Hipona.

En la gradación establecida se ve perfectamente no solo una razón de caridad sino de justicia. Próximo es el que esta cerca de nosotros; nos unen vínculos de semejanza. Padres, están con nosotros; con ellos tenemos razones de igualdad. Patria, es lo uno y es lo otro, más nosotros mismos, todo con el exponente del bien común, que es, en doctrina ética y jurídica, categoría suprema de acción recta.

La Patria es la madre que toda se nos da. Historia y proyección al futuro; tierra y derechos; habla y religión.

«Es digna no solamente de amor, sino también de predilección, la Patria cuyo nombre sagrado hace surgir los más caros recuerdos y vibrar todas las fibras de nuestra alma, esa tierra común donde tenéis vuestra cuna, a la cual os ligan los lazos de la sangre y esa otra comunidad más noble de los afectos y de las tradiciones» (Pío X)

Las esencias de la Patria, deben tener un altar en cada familia, y un sagrario en cada pecho donde el hombre comulgue el ser patrio.

Y con la exposición de estas ideas va aparece como hablamos a las personas que tienen fe; que supeditan sus egoísmos a la comunidad; quienes dentro y fuera de las fronteras patrias son patriotas, porque no encadenan sus discernimiento y afecto a un hombre que pasa o una idea que perece, sino a lo que son valores trascendentes e inmutables, con eficacia de constituir la Patria en persona moral característica.

El patriotismo, pues, pide amor. «por que solo amor es el que da valor a las cosas» (Santa Teresa)

Pero amor y sacrificio han de componerse en tal extremo que la ecuación es su cifra.

Refocilarnos a la sombra de un copudo árbol esperando que sus frutos caigan sobre nuestro abierto apetito sin mostrar un gesto de agradecimiento, o realizar un pequeño esfuerzo por mejorar su lozanía; antes bien deja libre curso a nuestra murmuración cuando no siempre los productos respondan a nuestras exigencias, es demostrar bajos sentimientos.

Así lo hacen muchos; unos por ignorancia, otros por inconsciencia, no pocos por malicia. Sabrán defender la Patria en peligro empujando un arma en momentos decisivos, pero no saben construir la patria, o porque regateen el esfuerzo de la inteligencia, o el apoyo de su economía.

El cristianismo expone su doctrina: el patriotismo es una virtud; y esta se llama piedad. Mas no piedad como puro sentimiento difuso y vacío, sino preñado de deberes plenamente definidos que precisa cumplir. Máxime cuando sobre la Patria se ciernen la dentellada del tigre y el zarpazo del oso que quieren convertirla en cercado de ambición.



Luz del Evangelio

Dominica después de Pentecostés

Sic et Pater meus coelestis faciet vobis, si non remiseritis unus quisque ratri sux de cordibus vestris.—Mat. XXVIII-35.

Pues de esta manera os ha de tratar mi Padre celestial si no perdonais de corazón cada uno a su hermano.—Mat. XXVIII-35.

Vuelve la Iglesia a proponer a nuestra consideración otra página del Evangelio en la que Jesús nos manda el perdón de nuestros hermanos por las ofensas que hayamos recibido de ellos. La Iglesia quiere repetir a sus hijos lo que constituye el gran mandamiento de la Ley nueva: «El mandamiento mío, dice Jesús, es que os améis los unos a los otros como yo os he amado». Y no hay mayor amor que el que, superando las ofensas recibidas, perdona al hermano y lo ama. El perdón que les otorgamos nos merecerá el perdón de Dios. Pero si no perdonamos, Dios tampoco nos perdonará a nosotros.

Tal es la enseñanza, que nos ofrece el Evangelio de hoy. Dentro de su aparente severidad, no puede ser más consoladora para nosotros. Por un poco que perdonemos a

nuestros hermanos, Dios no perdonará a nosotros las deudas inmensas que tenemos contraídas con El.

«El Reino de Dios es semejante a un rey que se propuso arreglar cuentas con sus criados» Este rey es Jesucristo; sus criados somos nosotros. Todos rendiremos también nuestras cuentas. Unos más, otros menos, todos le somos deudores. Aquel deudor de la parábola tuvo tiempo de arrepentirse, como lo tenemos nosotros mientras vivimos en el mundo. Se derribó por tierra y estaba postrado a sus pies diciendo: ¡Ten conmigo un poco de paciencia, que ya te lo pagaré todo! Aquello fué bastante. El arrepentimiento y el dolor de aquel hombre, su propósito de trabajar y devolverle lo que le robó, «movió a compasión al amo de aquel criado»

Así es Dios con nosotros. David pudo enseñarnos bien a cantar eternamente las misericordias del Señor, porque las había sentido en sus entrañas. ¿Y tú, cristiano? ¿No ha pasado el Señor por tu alma diciéndote palabras de perdón y de misericordia?

NOTICIARIO RELIGIOSO

Parroquia del Sagrario.—En los días festivos Misas a las 7; 8, Misa parroquial; y 10. Los días laborables a las 8 y 8 y media.

Por la tarde, todos los días a las 7 y 15, Rosario con exposición de S. D. M. y el ejercicio del mes. (Entrada por la puerta de los Perdones de la S. y A. I. Catedral)

Parroquia de San Sebastián.—Continúan celebrándose en esta Parroquia los cultos en honor de la Santísima Virgen del Rosario.

Todos los días, a las 7 de la tarde, Santo Rosario con Exposición de S. D. M. y cánticos. Todos los domingos del mes a las seis y media de la mañana saldrá el Rosario de la Aurora, celebrándose al regreso la Santa Misa, en la que se hará la explicación del Santo Rosario.

Capilla de Santo Domingo.—Continúan celebrándose en esta Capi-

lla los cultos del mes. Por la mañana a las 8, Misa cantada y por la tarde, Rosario con los Misterios cantados, Ejercicios del mes del Rosario, Salve, Bendición y despedida a la Santísima Virgen.

Adoración Nocturna.—Durante el presente mes celebrará su vigilia ordinaria los turnos de esta sección en las noches siguientes:

Día 15, turno 2.º «La Inmaculada»; día 20, turno 6.º «Santísima Virgen del Carmen»

La noche del 27 del mes actual, se celebrará en la Capilla de Santo Domingo la Vigilia de Cristo Rey, cubriendo guardia durante toda la noche el turno cuarto, Santísima Virgen del Mar. Es general y obligatoria la asistencia de todos los adoradores activos a primera hora.

Acción Católica

Ha regresado la Presidenta y miembros del Consejo de las Jóvenes, del viaje de propaganda y visita de centros que estaban efectuando y del que ya hablamos en nuestro número anterior.

Además de los pueblos entonces indicados han visitado Santa Bárbara de Albóx, Oria, Arboleas, Vera, Cuevas, Vélez-Rubio, Chirivel y, por último, Contador.

—Vienen admiradas de la fe que existe—insospechadamente—en muchos rincones de nuestra diócesis. Y así nos cuentan cómo en Contador, apenas tocaron las campanas para la función de la tarde, se llenó la iglesia de hombres y mujeres; jóvenes y viejos.

«Al llegar al Santuario de la Virgen del Saliente eran las 12 de la mañana y el Párroco, que les acompañaba—sacerdote incansable que atiende a tres parroquias—, hubo de ponerse al confesionario pues varias personas le aguardaban, ya que querían comulgar en la Misa que celebró. Y era día laborable.

—«Los pueblos de la diócesis tienen hambre de sacerdote», así lo revelan esos y otros muchos botones de muestra que se podrían citar. Tan sólo en uno de los recorridos no se nota la falta: «Al llegar a Vélez-Rubio creímos que era Almería, al encontrar cinco sacerdotes».

¡Qué poco apreciamos en la Capital poder oír la Santa Misa a la hora que nos conviene, cuando hay pueblos que esperan al Párroco—que atiende a varios de ellos—y algunos domingos han de quedarse sin Misa!

—Por último, cumpliendo el encargo de las propagandistas, hacemos constar en su nombre, el agradecimiento que tienen a Párrocos, miembros de A. C. y demás personas de los pueblos por la buena acogida que en todo momento les han dispensado.



Vale más ser santo que descender de santos

Nos hallamos ante un niño «bien» de la «cre». Un buen mozo a toda orquesta y bien portado; presume de pelo ondulado, es un rendido esclavo de la moda y árbitro de la elegancia, como Petronio. Por todo ello, el «gran rapaz» se cree hijo «del otro Adán», sin caer en la cuenta de que tiene la cabeza pletórica de muñecos. Su nombre es Luis Dionisio; pero responde por Dionís, que es más original y elegante. ¡Ah! Su estatura es mediana; se «rajó» en tercer año de Bachillerato y segundo de Comercio, fracasando en varias oposiciones de Hacienda, Bancos, etc. Su papaito es propietario y gracias a él, Dionís vive—aunque en la luna—, pero al fin y a la postre, vive. Pasea a todas horas; pero nosotros siempre lo vemos entre dos luces—mejor dicho hora entre una luz—. Dionís tiene un corazón como una casa,—pero deshabitada—; le conocemos desde la infancia y sabemos que no es malo. Varias veces hemos intentado atraerle a nuestras tareas de apostolado con el fin de que nos ayude y quitarlo un poco «del mundanal ruido»; pero vean ustedes lo que nos respondió a nuestra última propuesta:

—¡Alza pilili! ¡Por dónde me salen estos en pleno siglo XX! ¿Queréis amarrarme, verdad? ¡No, hijos míos, no, a mí me quedan unos lindos años juveniles que he de aprovechar sin restricción alguna. Así que pierdes el tiempo. ¡A mí con chiquitas, no, no y no!

Nos extraña, amigo Dionís, tu respuesta, ya que con ella desfraudas el buen nombre tuyo y de tu familia.

—¡Caballeros católicos! ¡Para católico yo! Tienes mi casa que aun está rebosante de vitalidad cristiana, donde se mantiene tersa y sonoramente la tradición católica y buenas costumbres que a su paso dejaron mis antepasados: No hablemos de mis abuelos: no hay congregación alguna o hermandad en la que no están apuntados. Mis padres ¡para qué contaros! siguieron el ejemplo de los suyos.

¿Y tú, Dionisio?... ¿el ejemplo, de quién...?

—¡Ah, lo mío es «rancho aparte»!

—Amigo Dionisio: no discurre parcamente. Vale más ser santo que descender de santos. Se transmite la sangre pero no el alma. Y mientras sean del alma el valor y la virtud, el talento y el heroísmo, y el alma de cada hombre sea «creada y no transmitida» el que quiera tener en realidad todas esas preciosas joyas, tiene que ver cómo se las compone para ganarlas a pulso.

—¡Alza peneque! ¡Y qué majo te has puesto, Zacarías! Os felicito por lo bien que hacéis de propagandistas, pero...

—Adiós, Dionís, que la Magdalena te guíe y que pronto vuelvas al «redil» y comprendas que la verdad, no tiene más que un camino.

Hemos dejado a nuestro amigo; el se queda tan fresco, piropeando a «diestro y siniestro» y nosotros, con tristeza, seguimos nuestro cami-

Santa Teresa de Jesús

Al hablar de la mujer española, necesariamente hay que hablar de las grandes figuras de nuestro pasado glorioso. Santa Casilda, Santa Rosa de Lima, Sor Juana Inés, Isabel I, Agustina de Aragón, Concepción Arenal, Rosalía de Castro, Condesa de Pardo Bazán... Mujeres de España; de las Armas y de las Letras. De la Mártir y de la Santa. Pero entre ellas y sobre ellas, hay que hablar de Santa Teresa. La virgen de Avila que descuella por su tesón, su mesura, temple de acero que supo encarnar con la más perfecta feminidad su clara y despierta inteligencia que le llevó a ser llamada mística Doctora del Carmelo.

Monjita andariega que recorre, tras su borriquillo, llanuras y montañas, entre el sol y la lluvia, el polvo y el fango, atravesando pueblos y ciudades—Medina, Malagón, Pastrana, Salamanca, Alba, Segovia, Sevilla, Córdoba—fundando conventos de la, por ella, Reformada Orden del Carmelo.

Figura ejemplar, modelo de mujeres y de santas, predica más con el ejemplo que con su dialéctica fácil y persuasiva: «Obras, hermanas, obras, que no palabras».

Su prosa escogida nos ha dejado libros como su *Vida*, el *Camino de perfección*, *Las Moradas*.

Su *Glosa* con la sonoridad perfecta de su lira incomparable.

«Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero».

En el DOMUND contribuye generosamente con tu limosna a la labor adnegada y heroica de los misioneros que en lejanas e inexploradas tierras van, a costa de innumerables sacrificios—y a veces de su vida—, abriendo a la luz de la fe y la civilización cristiana la mente obscurecida por el paganismo de tantos hermanos tuyos.

Casa Segado trabajo eléctricos de todas clases. Materiales instalados por personal especializado.
Marqués de Comillas, 2 Telf. 1446

Papelería SANTO DOMINGO

Material escolar.—Libros de texto.—Objetos de escritorio para regalos.

ALMERIA

¡Católico! ¿A cuántas asociaciones perteneces? ¿A muchas? ¿A ninguna? ¿Conoces la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe? Inscríbete en ella. Así te ligas espiritualmente al interés de la Iglesia por las misiones. Su cuota es bien insignificante: 2'60 pesetas al año.

nar pensando: ¡un joven que se nos va pero si fuese esto solo! Lo verdaderamente lamentable es que hay muchos Dionís; todos «buenas gentes» no hacen «grandes cosas malas», pero dejan tantas buenas sin hacer, que... quién sabe si Dios no le pedirá justas cuentas de éstas últimas.

ZACARIAS

Domingo mundial de la propagación de la Fe

La verdadera fiesta de la catolicidad

Quiere ser estas líneas ante todo una preparación de sus lectores para la magna jornada misionera del próximo día veintiuno, Domingo Mundial de la Propagación de la fe.

Documentos oficiales de la Santa Sede apellidan a este Domingo Mundial de la Propagación de la Fe «La verdadera fiesta de la Catolicidad», «el gran Día de la Catolicidad». Es clara la razón: es el día en que todos los hijos de la Iglesia se acuerdan del deber en que están delimitar los confines del reino de la Madre; el día en que, sintiéndonos hermanos de todos nuestros hermanos, acudimos con nuestras limosnas y oraciones a la gran tarea de lograr que con nosotros formen un solo rebaño, sometido al dulce cayado del Buen Pastor; el día en que, conscientes del inmenso beneficio que Dios nos hizo al regalarnos el don de la fe, aprendemos a amar más esta fe, y a trabajar porque la misma llegue a iluminar las inteligencias de los que viven en las «sombras de la muerte». Día de la Catolicidad, día de la Agostolicidad, en que todos nos hemos de sentir íntimamente agradecidos al Señor por el don de la Fe que nos otorgó, y dispuestos a cooperar con nuestros misioneros para lograr que la Iglesia avance en sus conquistas del mundo no cristiano y logre ver realizadas íntegramente sus ansias de catolicidad.

¿Qué es el «Domund»? Ante todo es una «jornada de oración» por la propagación de la Fe: los sacerdotes, en todas las misas que en el mundo se celebren, rezarán la oración «pro propagatione fidei»; los fieles pedirán también por esta misma intención a cuantos lo hagan (y para que todos lo hagan) concede la Iglesia indulgencia parcial de siete años, con la sola condición de sumarse a la plegaria común por la propagación de la fe con corazón contrito a los que en ese día comulgan y ruegan por la conversión del mundo infiel, la Iglesia les concede indulgencia plenaria aplicable a los difuntos.

Pero el «Domund» no es solo día de oración; es también día de «propaganda»: «Sea una Jornada de Propaganda activa e in-

tensa. De un extremo a otro del mundo dispónganse Clero y seglares en noble emulación a difundir el conocimiento de la Obra Misionera. Que cada cristiano en este día sea un propagandista del ideal misionero» (Mensaje oficial del DOMUND de 1932).

No es propaganda para sólo recoger oraciones y limosnas: quiere algo más eficaz: formar conciencias; llevar a todos la grandiosidad del problema misionero, hacer que conozcan la magna importancia que en su solución tiene el acrecentamiento de la obra de la «Propagación de la Fe»

Y es además un día de «Limosnas», que intenta movilizar en favor de las Misiones la aportación económica de los fieles de todo el mundo.

Pero entiéndase bien: «El Domund» no pretende ayudar a una Misión determinada, ni a unos misioneros en concreto, ni a unas religiosas misioneras conocidas. Ni ayudar a una Obra Misional particular perteneciente a orden misionera alguna; ni siquiera ayudar a otra Obra Misional Pontificia, sino a esta sola: «La Obra de la Propagación de la Fe».

Y por ello, cumpliendo con el deseo de la Iglesia, la propaganda del «Domund» es exclusivamente en favor de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, y prescinde de las demás Obras, para canalizar en este día el esfuerzo de todos hacia ésta, la fundamental entre todas.

¿Cómo ayudar al éxito del Domund? El medio es fácil: tus oraciones, tu labor de formación de ambiente, tu inscripción como socio de la Obra (cinco céntimos semanales y un padrenuestro y avemaría diarios), tu labor para aportar nuevos socios.

Y si tú, lector, eres socio de Acción Católica, entonces, para que más trabajos, lee estas palabras del Papa actual: «Parte privilegiada en esta noble Cruzada misional corresponde a los que militan en las filas de Acción Católica».

No renuncies a esta parte de privilegio en la preparación y celebración del «Domingo Mundial de la Propagación de la Fe».

DESPEDIDA

Con la mirada puesta en Dios y el pensamiento en su Patria, D. Manuel García del Olmo, caballero católico y muy español, gobernó nuestra provincia.

Mantuvo la fe tradicional de su antecesor, protegió a la Iglesia, gobernó por la justicia y defendió los derechos de la clase humilde, mostrando siempre su adhesión inquebrantable a nuestro Caudillo.

PAX despide a D. Manuel García del Olmo con gratitud honda y sentida, pidiendo al Altísimo una especial protección en la nueva empresa que le ha sido encomendada.



El Apostolado seglar LA JERARQUIA

Tócanos hoy, en esta breve explicación de los conceptos principales que se encierran en la definición de la Acción Católica, estudiar el de Jerarquía.

Etimológicamente esta palabra significa PODER SAGRADO.

Considerada OBJETIVAMENTE es el servicio y la administración de las cosas sagradas.

Considerada SUBJETIVAMENTE es la serie de personas sagradas que tienen la misión coordinada de dirigir a la sociedad cristiana hacia su fin sobrenatural.

Aquí la consideramos subjetivamente.

En la Iglesia se distingue una doble Jerarquía: la Jerarquía de ORDEN y la Jerarquía de JURISDICCION.

La Jerarquía de orden la componen todos aquellos que tienen el poder de celebrar los divinos misterios; la de jurisdicción, los que están encargados de gobernar la Iglesia, iluminando las inteligencias por la enseñanza de la verdad (poder de magisterio) y dirigiendo las voluntades por la autoridad (poder de gobernar)

Forman parte de la Jerarquía de orden, por derecho divino, los Obispos, los Sacerdotes y los Ministros o Diáconos, y de la jurisdicción, el Papa y los Obispos que están en comunión con el Papa.

La Jerarquía a que se refiere el Pontífice en la definición de la Acción Católica es la Jerarquía de jurisdicción, que tiene la misión de gobernar a la Iglesia, en cuyo apostolado participan, según vimos en nuestro anterior artículo, los seglares.